

Indagando en el más allá

Francisco José García Lozano

cine

La historia del cine está bien surtida de momentos en los que el dramatismo y el «más allá» se dan la mano. Un género que, por lo delicado de su temática, ha ido arrojando a lo largo de los años resultados bastantes desiguales.

Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas de Apichatpong Weerasethakul y Más allá de la vida de Clint Eastwood, son dos solventes e interesantes cintas en las que el más allá y el celuloide se unen para mostrarnos o sugerirnos qué se esconde tras la muerte.

Uncle Boonmee recuerda sus vidas pasadas de Apichatpong Weerasethakul

Precedida por la Palma de Oro en el último Festival de Cannes, la inclasificable cinta del tailandés Weerasethakul resulta una propuesta de lo más escurridiza por lo abierta en sus posibles lecturas y lo crítico de sus imágenes.

Uncle Boonmee (Thanapat Saisatmar) está a punto de morir y decide pasar sus últimos días con sus seres queridos. Durante una cena en compañía de su cuñada (Jenjira Pongpas) y su sobrino (Sakda Kaewbuadee) se le aparecen dos fallecidos, su esposa Juay (Natthakarn Aphaiwonk) y su hijo Boonsong (Geerasak Kulhong), este úl-

timo convertido en un extraño simio de negro pelaje y ojos rojos.

Apoyado en la transmigración de las almas entre humanos, plantas y animales, el director realiza una perfecta simbiosis entre el individuo y su entorno. Para ello el director tailandés ha creado un lenguaje visual que rompe los esquemas de la narrativa tradicional para generar distintas sensaciones y sentimientos en el espectador con la carga metafórica que contiene cada una de sus imágenes. Weerasethakul no nos lo pone fácil: liberado de ampulosas retóricas de estilo y del rigor estructural de la mayor parte del cine occidental, *Uncle Boonmee* canaliza su creatividad mediante una narración pausada y meditativa, levantada sobre silencios, miradas y diálogos escuetos que, solo ocasionalmente, parece sucumbir a cierta dinámica contemplativa gratuita y autocomplaciente, pero que nos permite adentrarnos en un mundo donde el tiempo y la vida transcurren bajo otros parámetros.

A Weerasethakul le gusta jugar con la fragmentación del relato. Esta especie de fragmentación otorga al relato su carácter episódico cuya idea es transmitir la existencia no sólo de distintas vidas consecutivas, sino de distintas realidades paralelas a nuestra vida presente. A partir de esta con-

tradición el director tailandés levanta un film absolutamente insólito, que requiere de una mirada abierta a una experiencia novedosa, a la vez sencilla y compleja, mística y terrenal, fantasiosa y apegada a lo más terrible de la realidad.

Uncle Boonmee es, en fin, una película apasionante y extraña, capaz de desesperar y fascinar a partes iguales, pero capacitada, por la propia sensibilidad e inteligencia que demuestra su director, para adentrar al espectador en el arcano insondable y mágico de esa selva donde se cruzan todas las líneas (religiosas, sociales, fantásticas...) que conforman la fértil y enigmática tradición cultural tailandesa, deudora tanto del budismo como de las manifestaciones religiosas animistas y las anónimas leyendas de fantasmas. Una concreción cultural y territorial que en realidad propone una forma universal de entender el mundo, de entendernos a nosotros mismos, desde una filosofía de vida que uno de sus personajes sentencia así: «se feliz, permanece sereno y conténtate con aquello que la vida te ofrece».

Más allá de la vida de Clint Eastwood

Más allá de la vida narra la historia de tres personajes que han

tenido algún tipo de contacto con la muerte: Marie LeLay (Célile de France), una famosa periodista de la televisión francesa que estuvo a punto de morir ahogada durante el tsunami que asoló el sudeste asiático en 2004; Marcus (Frankie y George McLaren) un niño británico que pierde a su hermano gemelo en accidente de tráfico, y George Lonegan (Matt Damon), un hombre con el don de poder hablar con los muertos, algo que lleva tiempo rehusando hacer. Las vidas de estos tres personajes acabarán cruzándose...

Eastwood se apunta a la moda de películas con historias cruzadas. El mayor obstáculo al que debe enfrentarse una película de historias cruzadas es el de conseguir que todas ellas resulten igual de interesantes y que el motivo o motivos que las unan sean convincentes/coherentes, y en ésta es conseguido a medias con un final artificioso y bastante mejorable. El director californiano acierta en las tres historias, que son buenas y empiezan de forma prometedora, pero se echa en falta un mayor calado emocional.

El director apuesta por un tema espinoso como es el hecho de la existencia del más allá y se pregunta cómo encaja esto en una sociedad materialista que deja poco

espacio a lo espiritual. Eastwood quiere mostrarnos, a fin de cuentas, el entramado de una realidad que no ve más allá de lo físico y cómo asume tales incursiones supraterrenas. Y es que *Más allá de la vida* nos habla, por una parte, de la identidad de ese mundo plano y sin alma, atrapado en lo terrenal, cerrado a una posible apertura al misterio (caracterizado aquí por la increíble sociedad francesa) y, por otra, de la realidad de aquellos que tienen conexión con el más allá, pero son incapaces de relacionarse con los demás.

Eastwood juega aquí a la ambigüedad y decide no posicionarse, limitándose a mostrar las distintas opciones, sin dogmatizar, interesándose más en hablar de la responsabilidad moral de un personaje que no se decide a aceptar sus capacidades espiritistas, y en la necesidad de rendir cuentas con el pasado y dejar ligados cabos que en su momento quedaron sueltos. Estados de indefensión, pérdida y dolor en los que el hombre contemporáneo se encuentra inmerso y que pueden dar lugar a una nueva espiritualidad basada en el contacto con «el después», en el planteamiento consciente del final de la vida terrena.

Más Allá de la Vida nos ofrece tres historias bien hilvanadas que confluyen en un desenlace signado

por la posibilidad de un algo después de la muerte, que nuestras vidas no pasan en vano, y quizás, lo más importante, cómo somos res-

ponsables de nuestras acciones y cómo éstas trascienden con sus consecuencias, ya sean buenas o malas, a la misma existencia.

Ficha técnica:

T.O.: Loong Boonmee raleuk chat.

Director: A. Weerasethakul.

Nacionalidad: Tailandia, GB, Francia.

Año: 2010.

Duración: 113 minutos.

Género: Drama, fantástico.

Intérpretes: Thanapat Saisaymar (Boonmee), Jenjira Pongpas (Jen), Sakda Kaewbuadee (Tong), Natthakarn Aphaiwonk (Huay).

Web oficial:

<http://www.karmafilms.es>

Ficha técnica:

T.O.: Hereafter.

Director: Clint Eastwood.

Nacionalidad: USA.

Año: 2010.

Duración: 124 minutos.

Género: Drama.

Intérpretes: Matt Damon (George), Cécile de France (Marie Lelay), George y Frankie McLaren (Marcus/Jacob).

Web oficial:

<http://www.warnerbros.es/hereafter/index.html>